

## **La política climática internacional y sus repercusiones en el hecho migratorio**

Para aquellas poblaciones altamente vulnerables a los desafíos que supone el calentamiento global, la migración resulta ser una de las pocas opciones ante la falta de medidas de mitigación y de apoyo. Es decir, enfrentamos una realidad donde el espacio vital se reduce exponencialmente en relación con una población creciente. Esto es claramente una materia de seguridad humana.

Los esfuerzos internacionales por diseñar e implementar un programa sucesor a Kioto han sido infructuosos pero por lo menos han expandido el debate. En la sesión decimocuarta de la Conferencia de las Partes (COP 14), se presentaron varias ponencias sobre la cuestión de las migraciones forzadas por motivos del calentamiento global.<sup>1</sup> Así mismo, el grupo ad-hoc formado por varios organismos internacionales preocupados por el tema de la migración, presentó en el 2008, una serie de recomendaciones y propuestas para resolver los vacíos en este tema.<sup>2</sup> Esta propuesta, se complementa directamente con las Convenciones organizadas en Bali y Nairobi.

El Plan de Acción de Bali, puesto en marcha también en el 2008, propone una cooperación internacional en el largo plazo, dando un cuidado especial a los temas de género y de los pueblos indígenas. Da prioridad a las necesidades de las personas más vulnerables a los efectos del cambio climático y ofrece un programa de mecanismos de ajustes, donde se contempla a la migración como una estrategia legítima de adaptación. La clave está en que los gobiernos receptores deben tener un rol protagónico, reconociendo y facilitando el rol de la migración, de tal manera que ésta constituya un verdadero modelo sustentable de desarrollo.

La imposibilidad para establecer mecanismos efectivos para el control del calentamiento global, dan las pautas para que en la actualidad, se discutan medidas adaptativas antes que de mitigación<sup>3</sup>. La idea es que resulta más práctico establecer condiciones que permitan sobrellevar las elevadas temperaturas, que organizar un programa sistemático y consensuado, que reduzca efectivamente la contaminación global y sus efectos. Si bien la retórica internacional da cabida a la discusión y a la propuesta de políticas, ningún proyecto, desde Kioto (con sus inefables limitaciones), ha provocado un quiebre en el diseño de los modelos de desarrollo y consumo mundiales.

El problema que enfrentamos en la actualidad es que el tiempo de acción ha sido reducido sustancialmente, al punto que es prioritario establecer condiciones que garanticen alternativas para aquellos que ya han sido afectados por los diversos efectos

---

<sup>1</sup> Conferencia celebrada en diciembre del 2008, en Poznan, Polonia. Se reconoció que el calentamiento global y la degradación ambiental ya están provocando un desplazamiento forzado y que existe una necesidad urgente de tomar acciones al respecto. También, se estableció que la migración no debe ser considerada como el peor escenario, sino que debe ser tomada como una herramienta que contribuye al desarrollo de los países de destino.

<sup>2</sup> El grupo ad-hoc está conformado por la OIM, ACNUR, UNU (Universidad de la ONU), NRC (Concejo Noruego de Refugiados), la Secretaría General de los derechos humanos de las personas desplazadas internamente. (RSG on the HR or IDPs).

<sup>3</sup> Medidas adaptativas: ajustes en sistemas humanos o naturales como respuesta a estímulos climáticos; Medidas de mitigación: intervención humana para reducir las emisiones o mejorar los sumideros de gases de efecto invernadero. Tomado de "Informe sobre el desarrollo mundial 2010: Desarrollo y Cambio Climático" Banco Mundial.

del clima en sus localidades. La destrucción de los medios de vida dependientes del ecosistema, va a permanecer como el conductor principal para la migración durante las próximas dos o tres décadas. Es preciso apuntar que para mitad del siglo, esperamos tener un desplazamiento, sea temporal o permanente, interna o a través de las fronteras, de aproximadamente 50 a 200 millones de personas.<sup>4</sup>

Sin embargo, si bien la migración debe ser tomada como una de las herramientas plausibles para contrarrestar los efectos del cambio climático, debemos trabajar de tal forma que la mayor cantidad de gente no sea forzada a dejar sus hogares. Se deben desarrollar políticas públicas, que busquen salvaguardar el espacio vital de aquellas personas que son altamente vulnerables a los efectos del calentamiento global. Así, la migración interna debería tener un carácter especial, ya que el cambio climático repercutirá de sobremanera en la forma de vida de los campesinos mundiales<sup>5</sup>.

Finalmente, debe haber un reconocimiento generalizado de que todavía hay mucho por hacer en el campo del cambio climático. Una de las respuestas que buscamos las estamos encontrando en las nuevas tecnologías verdes, por ejemplo. No obstante, es necesario que la comunidad internacional reconozca que los efectos inmediatos ya han generado desplazamientos forzados. La política migratoria internacional debe cambiar, de tal forma, que las leyes regulen el movimiento, pero no con una visión estrecha de “defensa” de fronteras, sino como parte de un movimiento de integración para construir mercados comunes y espacios sociales conjuntos. Nada de esto será posible mientras se mantengan las políticas discriminatorias y falle la visión de desarrollo sustentable.

**Autor: Daniel Gudiño**

**Asistente de Investigación de la Fundación Friedrich Ebert FES ILDIS**

**Maestría en Relaciones Internacionales**

---

<sup>4</sup> CARE International. “In search of shelter: mapping the effects of climate change on human migration and displacement”, 2008.

<sup>5</sup> La movilización rural-urbana continuará marcando la tendencia en la conformación de los espacios nacionales.